

Título: La recompensa de la herencia

Pasaje: Colosenses 3:22-4:1 (1214)

Piedra | 16 de Marzo 2025 | Downtown Center

Idea central: Lo que hacemos de lunes a viernes importa desde ahora hasta la eternidad.

Colosenses 3:22 Siervos, obedezcan en todo a sus amos en la tierra, no para ser vistos, como los que quieren agradar a los hombres, sino con sinceridad de corazón, temiendo al Señor. 23 Todo lo que hagan, háganlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres, 24 sabiendo que del Señor recibirán la recompensa de la herencia. Es a Cristo el Señor a quien sirven. 25 Porque el que procede con injusticia sufrirá las consecuencias del mal que ha cometido, y eso, sin acepción de personas. 1 Amos, traten con justicia y equidad a sus siervos, sabiendo que ustedes también tienen un Señor en el cielo.

**

“Caramba, caramba, ya viene el lunes.”

Esta es una de las canciones más populares de nuestro país, y con mucha razón. Sin duda tiene mucho sazón pero más que nada es que identifica mucho del sentir del dominicano en cuanto al trabajo.

Por ejemplo, sus letras dicen esto:

•/Si yo fuera presidente,
el lunes yo lo pusiera,
una copia del domingo,
pa' seguir la gozadera/

En la mente de este merengue, y en la mente de la inmensa mayoría de los Dominicanos, tú:
puedes disfrutar
o tu puedes trabajar.

Pero esa incertidumbre, y esa tristeza, no puede ser para lo que Dios nos creó.

Por eso bebe tanto el de *Caramba caramba, y le duele la cabezita*. Porque está totalmente fuera de los planes de Dios.

Y creo que a veces en la iglesia también nos creemos eso. Como que lo único que importa es lo que hacemos los domingos. Que qué pena que hay que ir a trabajar de lunes a viernes o a sábado, porque el domingo... ahí es que está Dios.

Yo quiero decirte que Dios está en tus lunes, y tus martes, y en todos los momentos de tu vida.

Mira:

–Dios ordenó el trabajo antes del pecado

–Jesús no vino como ministro, sino que vino como carpintero. Y duró treinta años en eso.

–La mayor del tiempo lo pasamos fuera de la iglesia, no en la iglesia.

–Y todavía más: a través de tu trabajo, tú eres provisión de Dios para el prójimo.

Lutero enseñaba esto una y otra, y el Dr. Tim Keller lo tenía como misión de vida. Cuando nosotros oramos “El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy”. ¿Quién nos da ese pan? Nos lo da Dios. Pero nos lo da un BravoVa. Nos lo da en un PedidosYa. El panadero, el lechero, el trabajo.

Entonces,

Tu rol, tu trabajo, es la manera por la que Dios provee y mantiene funcionando la tierra.

Y de eso trata nuestro Texto

++

Hoja de Ruta:

- 1) ¿Cómo se llama tu amo?
- 2) Cristo es el Señor...y nuestro jefe

++

Idea central:

Lo que hacemos de lunes a viernes importa desde ahora hasta la eternidad.

¿Listos?

++

1) ¿Cómo se llama tu amo?

22 Siervos, obedezcan en todo a sus amos en la tierra, no para ser vistos, como los que quieren agradar a los hombres, sino con sinceridad de corazón, temiendo al Señor.

Las otras relaciones y mandatos que hemos visto hasta ahora, esposas, esposos, hijos, padres—tienen un simil directo con lo que tenemos hoy en día. Pero este que tenemos aquí necesita que lo expliquemos un poquito, porque no es exactamente lo que tenemos hoy en día.

La esclavitud o la servidumbre forzada era una de las principales ruedas de la sociedad greco-romana. Una casa común en el imperio romano iba a tener: un papá, una mamá, hijos, y esclavos. No era un asunto de raza, sino que en las guerras, los que eran conquistados eran comprados y vendidos. Y si nacían como esclavos, esa era su porción.

Y tú dirás, ¿pero la Biblia no prohíbe la esclavitud? Y te digo: sí, sin duda. En 1 Timoteo 1:10 se dice que los que esclavizan son transgresores y Rebeldes. Filemón, que era parte de la iglesia de Colosas, recibe una carta donde Onésimo era un esclavo y Pablo le dice: mi hermano, déjalo libre.

La Biblia lo prohíbe, lo muestra como malo, y como vamos a ver ahora: lo que la Biblia hace es que surepticiamente, desde el corazón, transforma el entendimiento de la esclavitud. Porque los únicos cambios que funcionan son los del corazón.

Así que Pablo viene y dice: **Siervos (esclavos): Obdezcán a sus amos en todo en la tierra, no para ser vistos, sino con sinceridad, temiendo al Señor.**

Aquí hay de todo.

1) **Que les nombren.** Porque me lo puedo imaginar. La primera vez que leyeran la carta en Colosas, los esclavos fueron a acompañar a sus amos y van oyendo: Que Jesucristo es el primogénito, que a **Él a proclamamos, que Él nos da perdón.** De pronto le hablan a los padres, a los esposos. Todo bien. Y de pronto: Esclavos. Y me imagino

a tercio ahí, de pronto, wey: ¿a nosotros? Sí: ustedes son importantes también. No como decía Aristóteles que los esclavos son herramientas humanas. No, ustedes son seres humanos.

- 2) **Obedezcan a sus amos...en la tierra.** Ok, eso ellos saben. Pero les llaman: amos en la tierra. Literalmente amos carnales. Pablo está honrando lo que uno sabe por dentro: tú nada más ere dueño de mi tiempo pero no de mi alma. Ellos lo sabían en el corazón y Pablo lo estaba dejando claro: Hey ellos no son dueños de todo su ser. Ellos los ponen a trabajar, pero no son los dueños de su vida. Imagínate lo bien que se sentía el esclavo cuando oía eso.
- 3) **No para ser vistos, sino con sinceridad de corazón.** Esta es una frase tan vívida que no necesita explicación. Tú y yo sabemos hacer las cosas de la boca para afuera, por las apariencias, pero Pablo dice: es desde el corazón, porque lo hacemos temiendo al Señor.

Ahora, como ha hecho hasta ahora, la Biblia no solo le habla a una parte de la ecuación. No solo le dice a los siervos, a los esclavos como comportarse, sino que también le habla a los amos. Y esto les dice:

++

1 Amos, traten con justicia y equidad a sus siervos, sabiendo que ustedes también tienen un Señor en el cielo.

Esto es tan revolucionario, porque aquí de repente a los amos se les ha hablado de un término tan único como **equidad**. Justicia, digamos que todo el tiempo se habla de eso en casi todas las sociedades. Pero **equidad**, ¿a aquellos que estaba en una menor condición? Bueno, aquí la razón: ustedes también tienen un **Señor**, que es la misma palabra que amo.

Entonces, todos tenemos un amo. Por eso hay equidad. Al fin y al cabo, todos somos iguales.

Mira lo que decía Gregorio el Grande:

++

“Los siervos son amonestados de una manera, los amos de otra. Es decir, los siervos son amonestados a considerar lo humilde de su condición; los amos, a tomar en cuenta su naturaleza, que son creados igual que sus esclavos”, Gregorio el Grande

Esto es lo que le da sentido a las palabras más impactantes de esta porción. Son palabras que nos guían en nuestras vocaciones y en nuestro día a día. Las pongo en pantalla para que podamos verlas:

++

23 Todo lo que hagan, háganlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres, **24** sabiendo que del Señor recibirán la recompensa de la herencia. Es a Cristo el Señor a quien sirven. **25** Porque el que procede con injusticia sufrirá las consecuencias del mal que ha cometido, y eso, sin acepción de personas.

Hablábamos la semana pasada de cómo el Señor se ha metido en nuestras casas, pero no solo en nuestras casas sino también en nuestros trabajos.

Porque si esto era verdad para los esclavos y los amos, esto es verdad para los empleados y empleadores, y esto **sin acepción de personas.**

Porque Jesús es el Señor de todo y de todos.

Entonces, ¿cómo se mira eso?

¿Qué consecuencias tiene?

++

2) Cristo es el Señor... y Nuestro Jefe

Eso implica que:

- A) Nuestra ética es eterna**
- B) Nuestra identidad no cambia**
- C) Nuestra gratitud es contagiosa**
- D) Nuestro propósito es seguro**
- E) Nuestra herencia es incorruptible**

++

- A) Nuestra ética es eterna**

Es decir, que nuestra primera preocupación no es *qué dice la ley*, sino **qué dice La Ley del Señor**. Frecuentemente ambas leyes están de acuerdo, y eso es excelente, pero cuando haya contradicción, nos sometemos a la Ley de Dios. Y eso frecuentemente va a implicar que uno *sale perdiendo* aquí debajo. Pero está bien, porque nuestra vida no es aquí debajo. Ojo, eso requiere sabiduría, porque el Señor nos manda a ser sabios. Los cristianos

deberíamos ser los mejores en nuestros trabajos debido a nuestra ética. El pueblo judío en eso tiene mucho que enseñarnos.

++

- A) Nuestra ética es eterna**
- B) Nuestra identidad no cambia**

En medio de una cultura que te acepta o te rechaza dependiendo de lo que tú hagas, nosotros creemos en un Dios que te dice “cree”, “descansa”, “confía”. Así que tú puedes sacar una B y no destruirte, porque por la C de la cruz tú eres aceptado. Pero puedes ser el Summa Cum Laude y ser aplaudido por tu amo y eso no envanecerte porque el aplauso que a ti te importa es el de tu Amo Celestial, y ese solo se recibe en Jesús.

++

- A) Nuestra ética es eterna**
- B) Nuestra identidad no cambia**
- C) Nuestra gratitud es contagiosa**

Cuando en nuestro trabajo somos conocidos como quejosos, como ingratos, como iracundos; esas son muestras de que el evangelio no ha penetrado nuestro carácter. Que no hemos permitido que el evangelio nos cambie como debe hacerlo. Así que, si ves que estás perdiendo frecuentemente la cabeza en el trabajo, son los instrumentos de tu vehículo que te dicen “¡EY! Algo pasa. Tienes que checar el corazón”.

++

- A) Nuestra ética es eterna**
- B) Nuestra identidad no cambia**
- C) Nuestra gratitud es contagiosa**
- D) Nuestro propósito es seguro**

Y por propósito ahora yo no me refiero a la gloria de Dios –aunque sí, por supuesto–, pero más bien quiero recordarte lo que hablábamos al principio. Lutero decía que “Dios no necesita mis buenas obras, pero mi prójimo sí”. Yo trabajo para bendecir a otros. Por el bien de la sociedad, de la humanidad. Aunque sea un poquito. Así que, yo no necesito que me encante mi trabajo, o la autorealización. Yo necesito contribuir. Que la tierra quede mejor que como estaba antes de yo nacer. Aunque me aburra un

poquito. Aunque ahí venga el lunes. Dejar el mundo un poco mejor que antes de yo llegar.

++

- A) Nuestra ética es eterna**
- B) Nuestra identidad no cambia**
- C) Nuestra gratitud es contagiosa**
- D) Nuestro propósito es seguro**
- E) Nuestra herencia es incorruptible**

Lo cual me lleva a otra historia. Una que desde que escuché nunca he podido olvidar. En español se llamaría algo así como “La hoja del Inquieto”.

Inquieto era un pintor que tenía un largo viaje por delante, un viaje que no quería hacer. Inquieto tenía en su mente una imagen, la de una hoja que abría la figura de un árbol. Ese árbol era el principio de un país inimaginable, hermoso, de valles y montañas y ríos y delicias.

Inquieto quería pintar esa hoja para pintar ese árbol para pintar ese valle. Pero tenía dos problemas. Primero, Inquieto era un perfeccionista. Cada vez que se sentaba a pintar, pasaba demasiado tiempo solo en el tallo de la hoja, en el color de una porción, y no podía avanzar. Así que pasaba el tiempo y la pintura apenas avanzaba de un poco de la hoja.

El otro problema de inquieto eran sus vecinos. En particular, había uno que se llamaba Parroquia. Y Parroquia siempre lo interrumpía. Siempre le pedía. Inquieto empezaba a pintar y Parroquia le pedía un favor aquí, un favor allá.

Así que pasó el tiempo, Inquieto enfermó y emprendió su temido viaje. Lo único que pudo terminar fue una hoja,

Cuando en el pueblo encontraron su hoja, la enmarcaron en el pequeño museo del pueblo. Y ahí quedó la obra de inquieto de este lado.

Pero ahí no acaba la historia. En camino al largo viaje, inquieto escuchaba una voz severamente que él había desperdiciado su tiempo en una pintura que no terminó. Que tanto esfuerzo fue para nada y no alcanzó nada en esta vida. Hasta que otra voz de misericordia le habla y le dice que sus sacrificios por los demás no fue en vano, y que él verá la recompensa de la obra de sus manos.

Cuando Inquieto se desmonta del tren del tren, él alza su mirada y algo llama su atención. Cuando se acerca, era *el árbol*, completo, hermoso, del cuál él solo pudo haber pintado una hoja, ahora estaba completo delante de él. En el país en el cual él viviría para siempre. Y era un regalo para él, que otro había comprado para él, y que él disfrutaría para siempre”.

Mi amado hermano: si tú tienes a Cristo como Señor, tus obras no son en vano,

- Lo que haces aquí importa
 - Porque tú importas
 - Y Él tiene propósitos con lo que haces,
 - De este lado
 - Y en los lugares prometidos.
-
- Ahora solo alcanzamos a ver las hojitas,
 - con aflicción y con interrupciones,
 - Pero cuando Él venga, o cuando vayamos a Él
 - Recibiremos la herencia completa
 - Bendito sea el nombre de nuestro Señor.

Benedicción: 1 Pedro 3:-5